



## 02

# EL PUERTO

## Y LOS TRABAJADORES

Hacia fines del siglo XIX la Argentina fue un país periférico en pleno proceso de transformación y modernización de su infraestructura: puertos, redes ferroviarias y centros urbanos. Argentina se convertiría en un país agro-exportador, que se especializaba en la producción para abastecer de materias primas a Europa, especialmente a Gran Bretaña. Por lo que las ciudades puerto, fueron los resortes que impulsaron este modelo de país. Siendo Rosario un claro ejemplo de ello.

Sin embargo, durante el periodo colonial y los cuarenta años que siguieron a la Revolución de Mayo, el curso del Paraná no fue navegado más que por pequeñas barcazas, a pesar de la ubicación estratégica de la futura ciudad.

Recién en 1852 una serie de decisiones políticas convertirán a Rosario en el centro de actividades económicas del interior del país. Luego de la batalla de Caseros, la Villa del Rosario es elevada al rango de ciudad por el Gral. Urquiza a través de una ley de la Confederación Argentina. Otra ley confederada establecía la apertura al comercio de las vías fluviales interiores que junto a la separación de Buenos Aires del resto de las provincias, situó a Rosario frente a la circunstancia ideal para que tenga su despertar portuario.

A partir de 1854 se apoya definitivamente a Rosario como contrapartida económica regional en su lucha contra Buenos Aires. Por ello y en orden a la libre navegación, se dicta el Reglamento para la Aduana del Rosario, instalándose la misma a partir del 1 de agosto de 1854.

Un año después el gobierno provincial aceptó la propuesta del norteamericano Eduardo A. Hopkins para la construcción de un muelle, inaugurado al año siguiente. Entre 1856 y 1857 se construyó un depósito

de mercaderías, obra del Arq. Danuzio, cuyo singular volumen de dos plantas alargadas fue durante años un símbolo del paisaje ribereño. En 1859 los muelles de Hopkins, destruidos por una creciente del río, son comprados, restaurados y mejorados por Aarón Castellanos. Ese mismo año, adyacente a los anteriores, se instaló el muelle de Comas, extendiéndose a continuación el llamado “bañado de los sauces”. La actividad portuaria de Rosario tuvo un crecimiento sin precedentes, requiriendo de continuas mejoras y la expansión de la infraestructura portuaria. En 1902 el presidente Roca promovió el llamado a concurso para la construcción y explotación del puerto Rosario. La colocación de la piedra fundamental se realizó en octubre del mismo año ante la presencia del mandatario.

La construcción del puerto - que comenzó a operar en 1905 - representó una monumental obra de ingeniería que cambió el curso de Rosario y la impulsó a nivel mundial como la Chicago Argentina, generando impacto tanto a nivel económico, como social y tecnológico.

## LOS ESTIBADORES

Los estibadores es el ramo de los obreros portuarios que llevan las cargas al costado de los buques; los que reciben y acomodan en él, y quienes hacen la descarga. El proceso de trabajo era muy pesado y las jornadas muy largas. En un principio las bolsas de cereales que cargaban los estibadores eran de 50 a 60 kilos, pero con la intención de abaratar los costos fueron aumentando de peso y llegaron a cargar más de 100 Kg.

Además del excesivo peso de las bolsas, el trabajo del estibador se incrementaba durante el periodo de cosecha que coincidía con los meses calurosos de verano. Las condiciones de trabajo en el puerto requerían de una gran exigencia y tolerancia física. Concentrando de esta forma, a un grupo de la clase trabajadora que se valía únicamente de su masa muscular. El grado de analfabetismo era alto.

En la carga y descarga de los buques se sucedían accidentes de trabajo, que eran evitables si los capitanes y contratistas hubiesen tenido los cuidados que el trabajo exigía. Las planchas de acceso a los barcos no tenían las barandillas de seguridad que eviten la caída de los obreros, otras causas de accidentes eran la falta de capacitación del personal y el

nulo o escaso mantenimiento de los elementos de trabajo (como las cuerdas, cadenas, útiles y aparatos de los guinches). Por otra parte, los ámbitos insalubres predisponían físicamente al contagio de las pestes entre los trabajadores. Como fue el caso de la peste bubónica y la tuberculosis.

La composición social de los estibadores en Rosario estaba compuesta por un setenta por ciento de trabajadores nativos y el resto eran inmigrantes, en su mayoría italianos. Las relaciones entre ellos, muchas desembocaba en situaciones de violencia producto de la intolerancia étnica.

Las precarias condiciones de trabajo motivaron diversas huelgas y la organización de los trabajadores en gremios, en donde confluían principios socialistas y anarquistas.

